

ATARACE. f. ant. Ataracea. ¶ «Primeramente que la madera de que se hicieren las dichas sillas sea seca en tanta cantidad, que el atarace que en ellas se echare no reciba daño.» *Orden. de Granada*, Tit. de los silleros, ed. 1672, f. 176.

ATARACEA. (Del ár. التصبيع, *atarcí*, incrustación.) f. Taracea. ¶ «Las paredes dese superbo edeficio eran de muchas piedras de diversos colores pintadas, que no parecían sino labradas de ataracea.» *Hist. de Morgante*, lib. 2, cap. 76. ¶ «Monóculos de rebozo | con sus capotes de mezcla, | sus labirintos de paja | conceptos de ataracea.» Lope de Vega, *Obr. no dram.*, ed. Sancha, t. 11, p. 588.

ATARACEAR. tr. Taracear. ¶ «Mandamos que ninguno de los dichos oficiales sea osado de dar a labrar ningunas sillas, ni menos ataracear ni limpiar a ningún oficial que no sea examinado.» *Orden. de Granada*, tit. 81, ord. 19 [el texto hace posible la interpretación a taracear]. ¶ «Ataraceado, da, lo dispuesto u adornado de taracea; algunos dicen atarazado.» *Dicc. Acad.*, 1726, s. v. Ataraceado.

ATARACEAR. tr. Atarazar. ¶ «Ocultando con un capote de barragán ataraceado del tiempo.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 2, p. 51.

ATARANTADO, DA. p. p. de Atarantar. ¶ «Ceres atarantada del suceso, | que el pecho, nunca infiel, se lo adivina, | entre los silvos con que el sitio infama | a Proserpina escucha que la llama.» P. Silvestre, *La Proserpina*, cant. 8, oct. 14.

2. adj. Picado de la tarántula. U. t. c. s. ¶ «Llamada tarántula, de Taranto, donde se cría, y por su efeto atarantados a los que pica.» Huerta, *Plinio*, lib. 11, cap. 27, ed. 1624, t. 1, p. 360. ¶ «Otros hai de estos mismos, que andan por las calles danzando como atarantados, y trahen cancioneros de amores en las manos.» Mármol, *Descrip. de Africa*, ed. 1573, f. 61. ¶ «Atarantado, la persona a quien ha mordido la tarántula, que es una especie de araña venenosa, que se cría en el Reino de Nápoles, en la provincia de la Apulia, y se llama assi de Taranto, ciudad de ella. El efeto de su veneno es dar al paciente un temblor convulsivo, según se observa, al lleno de la luna, y que se alivia tocándole algún instrumento, porque el movimiento del baile, que le provoca a sudar, le cura con él.» *Dicc. Acad.*, 1726, s. v. Atarantado.

3. fig. y fam. Inquieto y bullicioso, que no para en sosiego. ¶ «En fin, comedia cautiva, | pobre, hambrienta y desdichada, | desnuda y atarantada.» Cervantes, *Teatro*, ed. Bibl. Clás., t. 198, p. 81. ¶ «La araña apulia, llamada en Italia tarántula, también mata con su picadura; impídese este daño divirtiendo con música al herido..., por esta causa a los que andan muy inquietos los llaman atarantados.» Huerta, *Plinio*, lib. 11, cap. 24, ed. 1624, t. 1, p. 360. ¶ «Atarantado, por alusión, se dice del que acostumbra o tiene el vicio de menear con frecuencia la cabeza y el cuerpo, a imitación del que está picado de la tarántula u del que está muy alborotado y colérico y se mueve y menea el cuerpo y la cabeza descompuestamente.» *Dicc. Acad.*, 1726, s. v. Atarantado.

ATARANTAMIENTO. m. Accion y efeto de atarantar o atarantarse.

ATARANTAPAYOS. (De *atarantar* y *payo*.) m. Méj. Espantavillanos.

ATARANTAR. (De a, 4.º art., y *tarántula*.) tr. Aturdir o espantar. ¶ «Volvió a cerrar la puerta, entrándose dentro; y el expelido amo de su casa, atarantado, sin saber qué se decir ni hacer, a oscuras y atrancando lodos, se fué a la del celoso Santillana.» Tirso, *Los tres maridos burlados*, ed. Riv., t. 18, p. 486, col. 2. ¶ «Pues yo, en pidiendo, me quedo | atarantado de miedo. | Con tanto pedir molesto | no te sufrirá un pe-raile.» Quiñones, *Entrem.*, ed. NBdeAE, t. 18, p. 508, col. 2.

ATARAZANA. (Del ár. الدارالصناعة, *adar acená*, la casa de la fabricación.) f. Arsenal de embarcaciones. ¶ «El rey mandó labrar una atarazana desde la villa fasta el mar.» *Mem. de Fernando IV*, ed. Acad., t. 1, p. 220. ¶ «Hallaron veintidós silos llenos de trigo, y en las atarazanas una bóveda llena de trigo.» Pulgar, *Crón. de los Reyes Católicos*, ed. Riv., t. 66, p. 724. ¶ «Estas casas de depósitos y las cosas que

en ellas se metían y guardaban tenían título del rey, como quien dijese las atarazanas reales.» B. Casas, *Apol. Hist. de Indias*, ed. NBdeAE, t. 13, p. 179, col. 2. ¶ «Atarazana, navale, is, casteria, al.» Nebrija, *Dicc. Esp.-Lat.*, s. v. Atarazana. ¶ «Salió el Rey a unas atarazanas.» Oviedo, *Hist. Nat. de Indias*, ed. 1851, t. 2, p. 67. ¶ «A toda priesa mandó hacer unas atarazanas.» Cervantes de Salazar, *Crón. de la N. España*, ed. 1914, p. 743. ¶ «Los bergantines... están enteros y sanos, en las atarazanas de Méjico guardados.» Cervantes de Salazar, *Crón. de la N. España*, ed. 1914, p. 554. ¶ «A la marina hay una atarazana donde se sabrán hazer los navios que el señor de Vélez y los ciudadanos armaban.» Mármol, *Descrip. de Africa*, t. 2, lib. 9, cap. 62. ¶ «En Atenas las naos Salamina y Paralos no salían de las atarazanas sino para grandes cosas.» D. Gracián, *Morales de Plutarco*, ed. 1571, f. 96. ¶ «Y aunque otras mil atarazanas haya | donde el arte galeras perfecciona, | rindan ventaja a la que lleva el día | que salga en ella la imperial María.» Lope de Vega, *Obr.*, ed. Acad., t. 15, p. 113. ¶ «Sumptuosa en atarazanas, numerosa en bajeles aprestados para quien temiere los vasos de una armada sin ella.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 23, p. 244, col. 2. ¶ «D. Juan II... mandó que en todos sus reinos se construyesen navios y galeras..., que se recompusiesen las atarazanas destinadas a la construcción y carenas, y finalmente que se estableciesen guardacostas, para que los navegantes tuviesen una proteccion continua y permanente.» Jovellanos, *Obr.*, ed. Riv., t. 50, p. 22, col. 2. ¶ «El segundo edificó las célebres atarazanas de Sevilla, el más famoso de todos los astilleros de aquel tiempo.» Jovellanos, *Obr.*, ed. Riv., t. 50, p. 22. ¶ «Y mandó al instante construir a espaldas de la huerta una atarazana para custodiar los víveres.» M. Quintana, *Obr.*, ed. Riv., t. 19, p. 453. ¶ «El hospicio general, los graneros, los cuarteles y las atarazanas.» D. de Rivas, *Obr.*, ed. 1854, t. 4, p. 419.

2. Cobertizo o recinto en que trabajan los cordeleros o los fabricantes de márragas u otras telas de estopa o cáñamo. ¶ «Atarazana llaman los cabezteros aquella pieza muy larga que tienen para trabajar debajo de cubierto en la fábrica de las cuerdas.» *Dicc. Acad.*, 1726, s. v. Atarazana.

3. *And.* Paraje donde se guarda el vino en toneles.

4. *Germ.* Casa donde los ladrones recogen los hurtos. Cfr. J. Hidalgo, *Romances de Germ.*, *Voc.*, s. v. Atarazana.

ATARAZANAL. m. ant. Atarazana o arsenal. ¶ «Hallándose en el atarazanal dando calor y vida a los aprestos de la armada.» Abarca, *Anales de Aragón*, t. 2, cap. 4.

ATARAZAR. tr. Ataracear. ¶ «Tus entrañas, esposa mía, son como un marfil atarazado de zafiros.» Paravicino, *Panegir.*, ed. 1695, f. 63.

ATARAZAR. (De a, 4.º art., y *tarazar*.) tr. Morder, rasgar, partir o taladar. ¶ «Un muy grandísimo árbol... e dicen que lo mandó atarazar e que non podían las herramientas entrar en él.» *Andanzas de Tafur*, ed. 1874, p. 109. ¶ «Cuál por morder del mondongo | se atarazaba algún dedo.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 69, p. 167. ¶ «Las perlas almorzadoras | y el embelecó oriental | que atarazaban las bolsas | con respeto muerden pan.» Quevedo, *Obr.*, ed. Riv., t. 69, p. 163, col. 2. ¶ «Una cómica histérica, atarazada de gomas, verrugas... y otras mordeduras de la madre.» Villarroel, *Obr.*, ed. 1794, t. 11, p. 179. ¶ «Y el resto lo encanija y ataraza.» Bretón, *Poesías*, ed. 1883, t. 5, p. 408. ¶ «La mitad de la lanza retumbando, | el pecho al musulmán fiero ataraza.» Espronceda, *Obr. poét.*, ed. Baudry, p. 12. ¶ «Y continuó paseándose | y atarazándose un labio | hasta revocar la sangre.» Zorrilla, *Obr.*, ed. Baudry, t. 1, p. 210, col. 2. ¶ «Asida a un brazo desnudo, | una mano atarazada | vino a posar en los autos | la seca y henchida palma.» Zorrilla, *Obr.*, ed. Baudry, t. 1, p. 76, col. 2.

2. fig. Mortificar, afligir. ¶ «En aquel artículo pinté valerosamente... los consiguientes remordimientos que atarazan el día de nochebuena a cuantos van por el mar de lo desconocido.» Alarcón, *Historietas nac.*, ed. 1881, p. 305.